

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pta.—Año, 17,50 pta.
Provincias y Puntos.—Trimestre, 6,00 pta.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pta.—Un año, 55,00 pta.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772



DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue d'Amartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 3 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7333

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Dichoso presagio de año nuevo es el acto que acaban de realizar nuestros correligionarios de Barcelona.

Unidos los dos Centros del antiguo partido republicano histórico, han ido a sumarse en el nuevo Círculo Republicano Nacional, e imbuídos por el mismo patriótico anhelo han hecho lo propio los viejos y consecuentes republicanos que, guiados por el Sr. Serrallonga, habían fundido y sostenido en la ciudad condal el Centro de Unión del tercer distrito.

El sábado último celebró la Tertulia Posibilista su disolución, reuniéndose más de cincuenta socios, que se despidieron de su antiguo hogar con un espléndido y regocijado lunch.

Presidieron la fiesta el Sr. Corominas y el Sr. Vallés (D. Antonio), y se pronunciaron con tal motivo discursos muy sentidos y muy elocuentes.

«Nosotros, al disolvernos—decía el Sr. Vallés,—no morimos, nos transformamos de crisálida en brillante mariposa, que desplegará sus alas brillantes en el seno del gran Partido Republicano Nacional.»

Y el Sr. Corominas completaba una bella imagen del Sr. Vallés, con las siguientes frases: «Al tener el gusto y el honor de aceptar vuestra invitación y de ocupar esta presidencia tan honrada por el consecuente veterano Villamil, ya sabía que no asistiría a un entierro con sus tristezas, sino a un bautizo con sus alegrías y sus esperanzas. Todos vamos con nuestra historia al gran Partido Republicano Nacional.»

El núcleo está formado y el movimiento de concentración cunde y se extiende en todos los grupos republicanos de Barcelona, fatigados de estériles divisiones y subdivisiones, anhelosos desde mucho tiempo por ver en vías de realización la obra planteada y con éxito seguida por los numerosos partidarios del gran Partido Republicano Nacional.

En el Círculo de este nombre, como dice muy bien nuestro estimado colega *La Publicidad*, se suman ideas y personas. La vida nueva que todos emprenden no es de recelos ni desconfianzas, sino de entusiasmos y esperanzas, e implica un feliz renacimiento de antiguos empeños castigados por la desgracia y la contrariedad, que hoy ante las desgracias y contrariedades de la patria, rebotan y resurgen.

La jornada hacia la posible, racional y verdadera unión republicana ha comenzado potente en Cataluña, en Valencia, en Ciudad Real, en Málaga y en otras provincias.

Pronto ejercerá toda su fuerza de atracción ese gran núcleo que se denomina Partido Republicano Nacional.

Grato y consolador es ese movimiento, ya con brío iniciado, para los que tenemos fe en los principios, para los que durante veintidós años venimos sufriendo los rigores de la oposición, sin más anhelo que preparar el restablecimiento de una República en cuyo seno quepan todos los españoles.

El triunfo mayores esperanzas y proporcióna las legítimas compensaciones ese movimiento al considerar como en el tiempo transcurrido, ha ido la democracia republicana ganando terreno en todas las clases, y conquistando adeptos cuyo valor puede medirse tanto por la calidad como por el número.

A la vez que perdían fuerza las antiguas agrupaciones, granjeábanse las ideas que aquellas habían defendido, o a suplir la falta o el poco crédito de los viejos comités y los rangos encasillados de partido venían las grandes corrientes de opinión, que brindaban para el momento preciso solidaridad y concurso.

Es ya la democracia un estado de derecho, y la República una aspiración social.

Subsiste el primitivo fervor, ayudado por la reflexión, contrastado por la experiencia y condicionado por el respeto que se debe a los verdaderos intereses nacionales; pero dentro de él caben, aun más y mejor que antes, todas las expansiones, todas las reformas y todas las iniciativas.

Vivamente deseamos que sea seguido por el resto de nuestros correligionarios de España el ejemplo dado por los de Cataluña.

CAMPAÑA DE CUBA

Continúan los periódicos ministeriales diciendo que son buenas las noticias, pero el hecho es que para la opinión general se han multiplicado en estas últimas veinticuatro horas las confusiones y las dudas.

De seguro que no las habrá aclarado el siguiente despacho oficial, único que se recibió ayer durante el día:

«Habana 1.—Hoy, en Estante, próximo a Alfonso XII, columna Galbis rechazó partidas Gómez, Maceo, tomándose posiciones y haciéndoles bajar; las nuestras dos oficiales y cuatro tropas muertos, y un oficial y diez y ocho heridos. Siguen adelantando columnas en vista avance partida hacia esta provincia, por más que las noticias son contradictorias.»

En Villan, un reconocimiento nuestro encontró partida en ingenio Catalina e hizo dos muertos y un prisionero a Rebeldes.—Campos.

Por lo que se acaba de ver, tampoco el general está seguro de lo que hacen y se proponen los rebeldes.

Complemento del despacho anterior es este otro del *Heraldo*:

«Recibese noticia de un encuentro ocurrido entre Unión de los Reyes y Alfonso XII, cerca de la provincia de la Habana.»

Las fuerzas de nuestro ejército, mandadas por el coronel Galbis, operando contra la partida de Laoret, le dieron alcance y la atacaron en la posición indicada.

Los rebeldes hicieron poca resistencia. Abandonaron el campo y contramarcharon, para situarse a retaguardia de nuestras tropas.

Sábase que, después del encuentro, han quemado plantaciones de caña cerca de Bermeja, en los límites de la provincia de la Habana.

Tiene esta última telegrama una variante. Según él, fué con Laoret, y no con Gómez y Maceo, con quien se batió la columna.

Y es, sin duda, que no hay partida a quien no se la suponga mandada por el generalísimo y el mulato.

El hecho, por lo mismo que demuestra que no se conoce verdaderamente la situación ni la marcha de «mbos guerrilleros, constituye, digan lo que quieran los optimistas, una noticia desagradable.

Lo cierto, entre tanto, es que hay partidas bastante numerosas por Sumideros y Linoanar, por las cercanías de Bolondrón y hacia el Jagüey, todo ello a las puertas, como quien dice, de la provincia de la Habana.

Hablando de esto, hace *La Correspondencia* varias discretas observaciones.

«Avanzan los insurrectos (dice) porque están decididos a pasar a la provincia de la Habana, y desde allí a Pinar del Río?»

«Es que convencidos de que por donde iban no podían pasar a la Siguanea sin graves contratiempos, ahora intentan aturdir a nuestros generales para bajar a la Ciénaga y desde allí retirarse con relativa impunidad?»

Si el general en jefe no se decide a aceptar una hipótesis mejor que otra, nos guardaremos nosotros de hacerlo. De lo que estamos seguros es de que Martínez Campos habrá tomado medidas para contrarrestar alguno de los dos planes, tanto más cuanto que el enemigo, tal vez a estas horas, estará probablemente tanteando el que resulta más fácil y más seguro.

Una de las indicaciones más seguras sería la de saber con certeza cuáles son las partidas que mandan en persona Gómez y Maceo; éstos aparecen batidos en muy pocos días en Lagunillas, Gusimaro, Calimete, Estante y otros puntos. Cabe dudar de la exactitud de estos informes, toda vez que los insurrectos tienen interés en despistar a nuestros jefes, y a la vez nuestros generales y comandantes de columna se sienten naturalmente inclinados a dar importancia a los combates que dirigen; todo esto conviene a cierta unidad de Gómez y Maceo, que al parecer desorienta al general en jefe, y, como es lógico, a los que nos dedicamos a seguir el curso de la campaña.

Cierto; desorientados andamos todos. Y aunque van pasados seis o siete días, no se ve todavía el resultado práctico de la victoria de Calimete.

Esperamos, pues, a que se aclaren las cosas, y dejémoslas de comentarios.

Mas que los innumerables y contradictorios telegramas que ruedan a diario por las columnas de los periódicos, parecen significativos y elocuentes los siguientes datos de una carta de Santa Clara, remitida con fecha 11 al *Heraldo de Madrid* por su redactor correspondiente Sr. Gallego:

«Acaba de terminar la misa de campaña, que se ha celebrado en la plaza Mayor.

Declaro que me ha producido descontento. Cuando hay un espectáculo de esta índole es de que vayan muchos curiosos, y pareciera natural que estuvieran llenas de gente las azoteas y balcones de las casas y que no hubiera en la plaza sitio por donde moverse.

Pues bien, no ocurrió nada de eso. La tropa y algunos grupos de señoras, casi ninguna.

Me parece que esto dice bastante sobre el carácter de la población.

Desfilaron unos 2.500 hombres con marcialidad y arrogancia.

Los batallones de Valladolid y Cuba llamaron mucho la atención por haber en ellos mucha gente ya bien hecha.

Como que en ellos están los corregidos y algunos de Melilla...»

Un herido

Bajaba esta mañana al paradero a dejar mis cartas, y encontré un grupo que conducía en un catre a un herido insurrecto.

Le depositaron en un furgón del tren de Santo Domingo, y allí fué.

Era un hombre joven, en tido por el sol. Aceptó un cigarro y duró un cuarto de hora nuestra entrevista.

En este tiempo no pude arrancarle noticia alguna.

El general Martínez Campos es muy bueno. Créame usted; es el padre de los cubanos.

—¿Y cómo siendo así, le dan ustedes esos disgustos?

—¿Qué quiere usted, la idea.

—Bueno; pero ¿qué idea es esa?

—La idea, señor. ¿No sabe usted que cada hombre es un mundo?

—Si, ya lo sé; pero ¿dónde le hirieron a usted?

—No lo sé, porque yo no conozco este terreno.

—¿Con quién andaba usted?

—Unas veces con unos y otras con otros.

—¿De suerte que usted no sabe a qué?

—No sé más sino que me voy a mi casa, y que el general Martínez Campos me ha autorizado para curarme al lado de mi familia.

—¿Y después se volverá usted al monte?

—Agué una sonrisa a sus labios y me dijo: —¿Ya, ya no señor.

—Y no fué posible sacarle una palabra más del cuerpo.

¡Cuánta sinceridad la de este insurrecto, a quien la magnanimidad del general en jefe permite que le curen en su casa!

LA REPUBLICA DEL TRANSVAAL

Como quiera que tal vez no basten para esclarecer el asunto las noticias telegráficas que estos días han circulado, preferiremos a todo artículo de comentarios generales, reproducir la explicación que en el año 90 dió acerca de las probabilidades y causas de un conflicto en el Transvaal el político inglés Dilke.

Antes de hacerlo así, advertiremos a nuestros lectores que de lo que se trata es de saber si el partido de la unión nacional, que forman los extranjeros naturalizados, ha de conseguir que la República llegue a ser inglesa, puesto que fácilmente podrían nombrar un presidente de esa nacionalidad si los *uitlanders* consiguiesen la igualdad electoral que respecto de los Boers reclamaban.

«La población europea, que es muy considerable—tiene dicho Carlos Dilke,—acaso no esté dispuesta a soportar por mucho tiempo, y en su forma presente, el dominio de los Boers. Pedirán los mineros el derecho de votar, y acaso el uso mismo de la lengua holandesa, después de alguna lucha, llegará a ser abolido en las tierras del oro. Pero como la opinión es por completo contraria a la anexión por el Reino Unido de ese territorio, resulta difícil decir si es más fuerte que el sentimiento de desconfianza y desprecio respecto del Gobierno del Transvaal, el temor de quedar sometidos a la dominación británica. En general, se cree que el Transvaal debe seguir siendo una República, por más que el idioma usado en ella sea el inglés, y aunque la posible incorporación del Estado de Orange a dicha República del África del Sur, pueda conducir en algún tiempo a la preponderancia de la raza holandesa. Su presidente actual, Kruger, ha hecho algunas concesiones a los mineros, aunque haya impuesto últimamente una política extrema, que puede originar un conflicto grave en lo que concierne al empleo de la lengua holandesa.

De todas maneras, es un caso curioso que los mineros ingleses del Transvaal, los cuales son, en su mayor parte, conservadores en Inglaterra, se hayan hecho republicanos en África, mereciendo ser observado con atención el fenómeno del desarrollo de una vigorosa República de lengua inglesa sobre el tronco de una comunidad de Boers. Bien puede suceder que, en un momento dado, las minas de oro sean tan poco productivas que los mineros emigren, ó que las torpezas del Gobierno de Transvaal contribuyan a que la población minera se eche en brazos de la colonia del Cabo.»

Al decir esto Carlos Dilke el año 90, no se puede negar que vio claros todos los elementos de la situación.

Puede ser preciso advertir que en el Manifiesto de la unión nacional, los *uitlanders* piden que la República sea verdadera, y que, por otra parte, se ventile hasta qué punto la población minera ha de servir de instrumento a los intereses de la colonia del Cabo.

En 1889, el presidente Kruger hizo votar una ley, según la cual, habría en el Transvaal dos Cámaras, siendo omnipotente la primera, y la segunda a manera de Asamblea consultiva, sin poder efectivo alguno, puesto que sus resoluciones no tendrían valor mientras el presidente no dispusiera someterlas al acuerdo de la primera de las dos Cámaras.

En cuanto a los extranjeros, el sistema funcionaba consintiendo que, al cabo de dos años de residencia, el *uitlander* naturalizado pudiese obtener el derecho de votar en las elecciones de los miembros de la primera Cámara, siendo preciso un permiso especial de ésta y doce años más de residencia para que pudiese ejercer el derecho de concurrir a las elecciones presidenciales.

Pues bien; lo que actualmente piden los *uitlanders* es que ambos derechos sean concedidos de una vez, y que acabe la situación actual, la prohibición que estorba a los extranjeros naturalizados concurrir a las elecciones de la segunda Cámara.

Así, pues, y teniendo el asunto las explicaciones y el alcance que hemos dicho, debe agregarse que las diferencias entre el Transvaal y los *uitlanders* prometen adquirir las proporciones de un conflicto armado. La liga formada bajo el nombre de Unión nacional, que empezó por atribuirse la misión pacífica tan sólo de ilustrar los espíritus, mediante una propaganda teórica, y limitarse a provocar una agitación moral, en los términos y con los recursos estrictamente constitucionales, parece querer colocarse a la cabeza de un levantamiento de ciudadanos protestantes. En tal sentido, para el día 6 de Enero ha fijado la fecha de un gran *meeting*, en que habrán de adoptarse las resoluciones más radicales.

A lo dicho sólo es posible agregar las últimas declaraciones que el presidente Kruger ha hecho, y que *The Times* reproduce en los siguientes términos:

«La agitación que reina en Johannesburg es causa para mí de un profundo pesar. Si la situación se agravase, pudiera tener consecuencias desastrosas, tanto para las empresas mineras como para el comercio.

Mis esfuerzos se han dirigido a veces por discursos y los actos de los agitadores sin escrúpulos ni responsabilidad, cuyos procedimientos han producido un efecto pernicioso, tanto sobre los miembros del Volksraad como sobre los ciudadanos.

La negativa de una parte de la colonia inglesa a ayudar a su país de adopción en la guerra contra Malaboch, precisamente cuando la fusión de los partidos estaba a punto de realizarse, ha imposibilitado los esfuerzos para obtener del Volksraad nuevos derechos para los *uitlanders*, impidiendo, por otra parte, la actitud de estos últimos y la situación general de los negocios examinar con calma las peticiones formuladas.»

Ello es, prescindiendo del valor de esta lengua oficial, que de lo que se trata es de ver que proceso sigue la absorción británica en este caso, y cómo por eficacia de reclamaciones justas, ó por las torpezas, según Dilke, del Gobierno del Transvaal, esta República del Continente africano, pierde su carácter y adquiere el tinte inglés a que evidentemente se le alude por los periódicos del Reino Unido.

Como quiera que sea, y más por la significación que por la extraordinaria importancia del asunto, nadie deja en Europa de mencionarlo y comentarlo, por lo cual nos ha parecido que era útil ofrecer a nuestros lectores las explicaciones que anteceden.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La República del Transvaal

Londres 2.—Casi todos los periódicos ingleses se ocupan hoy preferentemente en los asuntos de la República del Transvaal, cuyas noticias tanta sensación producen en esta plaza, influyendo en gran manera en la contratación de las acciones de las Minas de oro.

The Daily Telegraph y *The Standard* publican violentísimos artículos censurando la conducta del súbdito británico Jameson, que se ha puesto al frente de una partida de hombres armados, amenazando invadir la comarca de las minas.

Dicen que Jameson ha realizado un acto de filibusterismo, y que las autoridades inglesas no pueden hacerse solidarias en manera alguna de las iniciativas tomadas por aquél.

El ministro de Colonias, Sr. Chamberlain, ha ofrecido al presidente de la República del Transvaal dar orden a Jameson de abandonar dicho territorio y volver al británico.

El presidente, por su parte, ha contraído el compromiso de impedir con energía que se turbe la tranquilidad en la República y respetar las propiedades de los extranjeros.

The Times inserta un despacho de Berlín diciendo que el Gobierno alemán está resuelto a oponerse a las reformas que tratan de introducirse en la República del Transvaal, referente a los extranjeros residentes en la misma.

Inglaterra y Alemania están muy divididas acerca de la cuestión de aquel país sudamericano, donde residen en gran número súbditos de ambas naciones.

Berlin 2.—La prensa de esta capital cree que no sólo Alemania, sino también Francia y Portugal, cuyos intereses en África son sobradamente conocidos, no podrán consentir en manera alguna que la República del Transvaal sea presa de Inglaterra, y espera que de no impedir pronta y energicamente los atropellos de sus súbditos de las colonias, se impondrá la necesidad de la acción combinada de todas las naciones que tienen intereses en África.

A este propósito se recuerda que ya en el año último la citada República africana hizo un llamamiento a las potencias cuando los ingleses trataron de apoderarse de la bahía de Delagoa.

Londres 2.—Recibense noticias de la República del África meridional.

El aventurero Jameson ha sido derrotado delante de Johannesburg, sufriendo grandes pérdidas las fuerzas que le seguían.

Londres 2.—(Via cable Bilbao.)—En el Ministerio de las Colonias se han recibido noticias confirmando la derrota de Jameson cerca de Johannesburg.

El caudillo se rindió a las tropas de los boers.

El Sr. Chamberlain ha teleografiado a Pretoria pidiendo magnanimidad y compasión para los prisioneros y los heridos.

Londres 2.—Faltan detallados informes de la derrota sufrida por Jameson en Transvaal. Sin embargo, se tiene por indudable que fué tan completa y decisiva, que los expedicionarios no tuvieron más remedio que emprender la retirada.

Otra versión supone que Jameson no pudo retirarse a tiempo y fué hecho prisionero.

La cuestión armenia

Part 2.—Las noticias recibidas de Constantinopla dan cuenta de nuevas y sangrientas carnicerías de tal entidad, que no es fácil prestarles entero crédito sin aguardar confirmación, dado lo horrible de ellas.

Consignan dichas noticias que los ginetes kurdos circasianos y bacibousouks, desertores del campamento de Zeitun, han dado muerte a los armenios fugitivos, cuyo número, según un informe del clero católico armenio, asciende a 6 en mil.

Otros cincuenta mil se han refugiado en las montañas, en las que se encuentran sin ningún género de recursos.

Algunos cientos de millares se hallan refugiados también en Van, Sivas, Diarbekín y otras poblaciones.

Constantinopla 2.—El Gobierno turco ha aceptado la mediación de los consules extranjeros en Alepo para obtener la sumisión de los insurrectos de Zeitun.

Se desmiente el anunciado desembarco de marinos americanos en Messina.

El Parlamento portugués

Lisboa 2.—Han quedado abiertas las Cortes. En el discurso de la Corona se hace constar haberse restablecido con el Brasil las relaciones diplomáticas, y recordando las gestiones hechas al efecto por Inglaterra, se consigna la gratitud del monarca.

Habiendo salido recientemente del reino—dice—para visitar a los jefes de algunos Estados que mantienen con Portugal las más estrechas relaciones, encontré en todas partes la más agrada y afectuosa acogida.

España, Francia, Alemania e Inglaterra, realizaron demostraciones de estima hacia mi persona y mi país, demostraciones que obligan mucho a nuestra gratitud, así por lo que acentúan los lazos de benevolencia internacional.

cional, como porque las relaciones entre los pueblos se fortalecen con la expresión de esas deferencias amistosas.

Mucho lamenté que por circunstancias del momento, de respetable índole, no me fuera posible realizar el deseo que por entonces tenía de visitar a Italia, nación que tantos títulos tiene a nuestra simpatía, y con cuyo soberano me unen lazos de familia y de amistad.

Con todas las demás naciones mantenemos afortunadamente relaciones de la mayor cordialidad, que es de esperar faciliten la solución conveniente de asuntos en que se debaten intereses recíprocos, especialmente los tratados de comercio.

El año 1895 ha inscrito para nuestra historia militar y marítima gloriosas páginas en los fastos coloniales.

En África y en Asia, donde hace siglos abrimos camino a la civilización, acabamos de imponer con bravura el respeto a la soberanía de Portugal.

El discurso anuncia algunas reformas en el ejército del Continente y de las colonias, otras de administración colonial y de concesiones territoriales para su desarrollo, progresos de la marina mercante, responsabilidad ministerial y aranceles de Aduanas.

Hace constar asimismo lo que ha mejorado la situación económica del país.

El ejercicio de 1893 a 94 se ha cerrado sin déficit, y el nuevo presupuesto se presentará muy en breve al debate y aprobación de las Cámaras.

El discurso de la Corona ha producido generalmente buena impresión, por la sinceridad con que aparece redactado.

Inglaterra y los Estados Unidos

Londres 2.—El embajador de los Estados Unidos en esta capital, Sr. Bayard, ha reanudado sus visitas al ministerio de Negocios Extranjeros, atribuyéndose verdadera importancia política y diplomática a estas visitas.

Navegación interrumpida

Paris 2.—Telegrafía de Koenigsberg habiendo tenido que suspender la navegación en el Báltico a causa de las fuertes heladas de estos días.

La Legión de Honor

Paris 2.—Las promociones a comandadores, oficiales y caballeros de la Legión de Honor, con motivo del Año Nuevo, han sido muy numerosas.

Entre ellas figuran numerosos catedráticos, escritores y artistas.

La agricultura francesa

Paris 2.—La comisión permanente del Consejo Superior de Agricultura se reunirá el día 15 para examinar las reclamaciones presentadas al ministerio por las Sociedades agrícolas, entre ellas las admisiones temporales, el régimen de depósitos y la ley de precios.

NOTICIAS DE BARCELONA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Barcelona 2 (11,30 n.)
El sábado llegará a esta capital el ministro de Hacienda, y se hospedará en casa del acudado fabricante Sr. Sert.

En el mismo día se celebrará una gran recepción en el histórico salón de Ciento de las Casas Consistoriales.

El domingo, a las once de la mañana, se celebrará la ceremonia de la colocación de la primera piedra para construir el edificio de la Aduana.

Por la noche el Ayuntamiento obsequiará al Sr. Navarro Reyter con un gran banquete, y se preparan otros en el Fomento del Trabajo Nacional, la Cámara de Comercio y otras corporaciones de carácter económico.

La Diputación provincial le prepara un espléndido lunch.

Durante la permanencia del ministro en esta ciudad, que se cree serán unos nueve días, se verificarán varias excursiones a las principales poblaciones fabriles de Cataluña.

—Roldós.

Barcelona 2 (11,50 n.)

Durante el pasado año 1895 se han instruido en los Juzgados de primera instancia de esta capital 3.799 causas criminales.—Roldós.

CUESTIONES CRITICAS

Los espejos ustorios

El título con que encabezamos estas líneas y el solo nombre de Arquímides bastaría a suministrar materia para formar un volumen con la relación individual de tantos y tan admirables descubrimientos como hizo este genio, tan profundo y fértil en invenciones.

Mucho deseáramos hacer el encomio de las obras que con tanto éxito llevó a feliz término este sabio de Siracusa; pero la índole especial de estos trabajos, puramente críticos, nos obliga a renunciar a tal propósito, para ocuparnos de las dudas infundadas de algunos hombres de ciencia respecto a los espejos ustorios, de su posibilidad probada por el ilustrado y sabio padre Kirker, su descripción por Tzetzes, y los testimonios de tantos autores fidedignos, que prueban hasta la evidencia la verdad de tan admirable invención.

El genio fecundo del autor de los espejos ustorios es indudable que se dió a conocer, no sólo por las obras que se han conservado, sino por las maravillosas descripciones que los escritores contemporáneos hacen de sus descubrimientos en la mecánica y en las ciencias matemáticas.

Muchas invenciones de este grande hombre han parecido tan superiores a la imaginación y ejecución humanas, que algunos célebres filósofos, entre ellos Descartes, Fontenelle y Kepler, tienen el suceso por pura fábula, y puesto tan en duda, que con su ordinaria soberbia han pretendido demostrar su imposibilidad por reglas de catóptrica, contra las

—117—

Pérez, Adolfo Fernández y Nicanor Piñero Valladares, de veintidós años de edad, casado y natural de la fabela del Caramañal.

Al llegar a la riera del Berbé, como a milla y media de tierra, viendo que arreciaba el temporal, el patrón mandó arriar la vela para llevar rizados. Hallándose en esta maniobra, una fuerte ráfaga de viento arrebató de las manos de los marineros la relinga de barlovento, haciendo volar primero y volcar luego a la embarcación.

Los naufragos procuraron sostenerse agarrados a la quilla, y no consiguieron hasta que llegó a su costado otra lancha de igual inscripción que la *María*, pilotada por un hijo del patrón de ésta.

La gente de la lancha *Pilar*, que así se llamaba la que corrió en seguida en auxilio de la *María*, pudo recoger al patrón y a tres marineros, pero no al niño, que ya había desaparecido a la vista de sus compañeros.

Los cuatro salvados fueron trasladados a un bote del vapor *Zabala*, que en aquel momento entraba de arribada.

Dos horas después, rastreando la lancha *Pilar* en el sitio de suceso para sacar a flote las redes y demás cosas de la embarcación perdida, sacó también el cadáver del marinero.

Comunican de Málaga que ayer, en la barrida del Palo, un arabinero que se hallaba en estado de embriaguez disparó el fusil contra un pececero, produciéndole una herida grave en el brazo derecho y otra en la pierna izquierda.

Además, el agresor intentó disparar después contra una pobre mujer.

Según dicen de Jexuza (Albacete), varios jugadores promovieron una disputa, resultando muerto de un palo y varias puñaladas uno de los contendientes, llamado José González.

El día 4 saldrán de Barcelona, con rumbo a Filipinas, donde preparan sus servicios religiosos-sociales, 31 misioneros agustinos calzados.

Con tipos bastante altos se ha abierto tres veces el empréstito provincial de Barcelona, demorando así la audiencia de numerario que existe en dicha capital.

Ha dejado de publicarse en Sevilla *El Universal*, periódico dirigido por D. Manuel Aznar, y que seguía la política de D. Eduardo Ibarra, jefe de los conservadores sevillanos.

Con gran animación y extraordinaria concurrencia de público a la localidad y forasteros, se ha verificado en Zaráuz la primera pesca con la red de anastar, cuyo uso les ha sido recientemente concedido por real orden.

Un vecino de Miera (Santander), que tenía resentimientos con el alcalde de dicho pueblo, lo agredió disparándole un revólver, cuyos proyectiles le causaron una herida en el ojo derecho y en la sien del mismo lado.

El agresor fue puesto a disposición del Juzgado.

A bordo del vapor *Arango* ha salido de Valencia la primera expedición de naranjas para el mercado de Tíbet.

La expedición consiste de 3800 cajas, correspondientes a 28 remitentes.

La Diputación de Guipúzcoa proyecta instalar una granja modelo.

Con el indicado objeto ha arrendado una propiedad que cerca de la estación de Villabona posee el conocido potari Portal.

SUCESOS

En la calle de la Adana fué detenido un sujeto por haber abusado brutalmente de una joven sirvienta.

Ayer fueron puestos a disposición del Juzgado dos guardas del Parque de Madrid, los cuales exigieron a una pareja que se hallaba en dicho paseo la cantidad de 7 pesetas cincuenta céntimos, por dispensarse de ciertas faltas cometidas ante los mismos.

En la plaza de la Cebada dos sujetos que se hallaban acompañados de sus respectivas mujeres, promovieron ayer tarde una acalorada reyerta, resultando Victoriano del Olmo con una grave herida en el labio superior, que su contrario José Menéndez le ocasionó de un mordisco.

El agresor resultó también con ligeras erosiones, siendo ambos curados en la casa de socorro del distrito de la Latina.

Victoriano ingresó en el Hospital Provincial.

Un carro de carretas atropelló a una mujer en la calle de Amaniel, causándole la fractura del pie derecho.

El conductor del vehículo fué detenido.

En la calle de San Andrés fué detenido un panadero, llamado Ramón Pichel, que en la esquina de la calle Peninsular infringió a su compañero Anastasio Fernández una herida de arma blanca en el cuello y otra en la mejilla derecha.

En grave estado se trasladó al herido a la casa de socorro de la Universidad, desde donde pasó a su domicilio.

El agresor ha sido puesto a disposición del Juzgado.

También fué conducido a la casa de socorro del Congreso Angel López Cortés, guardacionero, el cual se produjo la fractura de la clavícula derecha al sufrir una caída en la calle de Sevilla.

En la calle del Mediodía Grande, número 9, piso tercero, se cayó sobre un brasero la niña de dos años María Gómez Vizcano, causándose graves quemaduras en las manos, que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito de la Latina.

Gaceta oficial de hoy

GOBERNACION.—Re el decreto derogando el artículo 1.º del decreto de 13 de Enero de 1893 sobre clasificación de estaciones telegráficas, y dictando reglas para el ingreso y ascenso en el cuerpo de Telegrafistas.

Otros sobre personal.

GUERRA.—Reales decretos autorizando a la fábrica de artillería de Toledo y a la de armas de Oviedo para contratar directamente la adquisición de materiales e instalación de la luz eléctrica respectivamente.

EL DIA POLÍTICO

CONSEJO DE MINISTROS

Fuó muy breve el que se celebró ayer en palacio bajo la presidencia de la regente.

El Sr. Cánovas hizo el acostumbrado resumen de política interior y exterior, ocupándose especialmente en la campaña de Cuba, respecto de la cual formuló juicios muy halagüeños.

Dijo que los rebeldes, diseminados en grupos, recorren hoy las provincias de Matanzas y los límites de Las Villas, esquivando los encuentros con nuestras tropas y buscando el medio de retirarse al Camagüey para escapar a la activa persecución de que son objeto.

De aquel núcleo de fuerzas que llevaron Máximo Gómez y Maceo sólo quedan restos demoralizados y dispersos, que difícilmente lograrán reunirse.

Después leyó el telegrama que publicamos en otro lugar.

Cuanto a los asuntos del exterior, dijo el Sr. Cánovas que los insurrectos hallan favor en los servicios de un buque con bandera danesa fletado por gente norteamericana.

El Gobierno español ha recibido noticias autorizadas de Dinamarca, en el sentido de que dicho vapor sea considerado como pirata.

El Gobierno danés está decididamente en pro de los intereses de nuestra patria.

El Sr. Dupuy de Lome, nuestro ministro en los Estados Unidos, comunicó también noticias satisfactorias. Para el Gobierno de la Unión, para las Cámaras norteamericanas, y ante la opinión pública en general, la insurrección de Cuba ha caído en el mayor descrédito.

Cerca de la una terminó el Consejo, y el ministro de la Guerra puso a la firma los decretos que insertamos en la sección correspondiente.

Ayer tarde visitó al ministro de Fomento una comisión, presidida por el señor conde de Ochea, con objeto de interesarle la concesión de algunos recursos para reparaciones del alcázar de Segovia.

Son tan repetidas y deben ser tan fundadas, por la cuenta, las quejas del comercio de Cuba y Puerto Rico contra la letra, aplicación e interpretación de las disposiciones contenidas en las Ordenanzas de Aduanas, en materia de aplicación de multas por los errores que suelen cometer los manifestantes o declaraciones de los cargamentos, que el ministro de Ultramar, Sr. Castellano, se ha creído en el caso de consultar acerca del asunto a sus colegas los ministros de la Gobernación y de Hacienda, en quienes supone conocimientos y especial competencia en la materia.

La conferencia se verificó a última hora de la tarde de ayer, y la consecuencia será que el Sr. Castellano se dispone a estudiar y proponer en breve una reforma de aquellas disposiciones, inspirada en el espíritu de no extenuar tanto el fisco su suscipia, prestando el debido crédito al comercio de buenas fe.

Ayer llegó a Cádiz, donde se propone residir unos días, el general Bargas, vocal del Consejo Supremo de la Guerra.

En la reunión en pleno celebrada ayer por el Consejo de Estado, dejó despachado un expediente de competencia entre la Audiencia de Santander y el gobernador de aquella provincia.

Además, emitió informe acerca de una consulta hecha por el Gobierno sobre interpretación del art. 37 de la ley de Presupuestos en su aplicación al pago de haberes a los excedentes de la carrera judicial.

E informó favorablemente una pretensión de los validantes de Obras públicas para que sean dados sus estudios aun cuando no hayan sido hechos en la Escuela de Arquitectura, con tal de que llenen las condiciones exigidas por ésta en los programas.

Durante la ausencia del Sr. Navarro Reverter, quedará encargado del despacho ordinario de los asuntos del ministerio de Hacienda el subsecretario del mismo, señor marques de Mochales.

Ha circulado el rumor, y algún periódico se ha hecho de él eco, de que para fin de Febrero habría licenciamiento de los soldados cumplidos en este año en el arma de Caballería y en las especiales de Artillería e Ingenieros.

Nada hay acordado en este punto, ni el Gobierno se ha ocupado aún en examinarlo en Consejo de ministros.

Pero mientras los exáctos que se esperan en la campaña de Cuba no aclaran la situación

por este lado, no creemos que aquel rumor se justifique.

Los datos de la recaudación en el semestre que terminó en fin de Diciembre no se hallan completos por faltar el resumen de los de ocho provincias; pero aun así, y compensada la baja de 1.500.000 pesetas habida en Aduanas, resulta en alza, según dicen, comparada con la de igual período del año anterior, en el que hubo un millón de ingresos por derechos reales y otro por la indemnización de Marruecos, que ahora han faltado.

Por más que la prensa conservadora y los amigos del Gobierno digan o aparenten creer otra cosa, es lo cierto que en cuanto fué conocido el despacho de Cuba en que se habla del reñido encuentro del coronel Galbis, cerca de Alfonso XII, y la presencia en el límite de la provincia de Matanzas con la Habana, de las partidas rebeldes capitaneadas por Máximo Gómez y Maceo, a las que se suponía camino de la manigua y en dirección a Puerto Principe, se produjo en la opinión un movimiento de disgusto y marcada contrariedad.

Este fué en aumento con la lectura de los despachos particulares, que no dejan lugar a la duda sobre la contramarcha efectiva por los rebeldes, y su entrada de nuevo, no sólo en Matanzas, sino tal vez en la provincia de la Habana.

A este motivo de preocupación se unió el rumor, que circuló con insistencia, de que el Gobierno tenía algún despacho, que ocultaba, por contener sin duda noticias o particularidades poco agradables, siquiera no se hablase de derrotas.

En los centros oficiales negaron con repetición que existieran tales despachos; pero la verdad es que el pesimismo invade todos los ánimos en los momentos que esto escribimos.

De desear es que no haya motivos fundados para ello.

Noticias de espectáculos

«La Dolores» en Parísh

Probablemente el día 9 se verificará en el popular y favorecidísimo teatro de la plaza del Rey la *reprisa* de la ópera de Bretón *La Dolores*, que la temporada anterior se cantó setenta noches en el de la Zarzuela.

La señorita Corona y el tenor Simonetti, que con tanto acierto la interpretaron entonces, volverán ahora a cantarla.

El reparto será el siguiente: *Dolores*, señorita Corona; *Gaspara*, señora Velasco; *Lisardo*, Simonetti; *Celemin*, Beltrami; *Melchor*, Mesieres; *Rojas*, González; *Patricio*, Cabello; cantador de coplas, Gayé.

Se aumentará considerablemente el número de profesores de orquesta y se estrenarán tres decoraciones.

La Dolores, así presentada y por artistas tan aplaudidos interpretada, dará seguramente brillantes resultados a la inteligente empresa del teatro-circo de Parísh.

La compañía que actúa en días festivos en el circo de Colón sigue llamando la atención del público por su buen gusto en presentar las obras, dando variedad a los espectáculos, y sobre todo, por el lujo con que se presenta el cuadro andaluz y lo bueno de sus artistas.

Para el domingo y lunes se preparan *Jose María*, *Luis Candelas* y *El pilluelo de Madrid*.

Pasado mañana, domingo, por la tarde se pondrá en escena en el teatro de Apolo la popular e interesante zarzuela en tres actos titulada *Pan y toros*, en cuyo desempeño tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Las personas que han solicitado localidades para esta función, se servirán mandar recogerlas en contaduría hasta la noche del sábado.

RESFRIADOS

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, tan frecuentes en los días húmedos y fríos, se curan en muy pocas horas con el

RAPE—NASALINA

que prepara el doctor Andren.

Este rapé hace abortar, casi siempre, en muy pocas horas, la inflamación producida en las fosas nasales por la impresión brusca del aire frío, y evita que se propague a la cabeza, sobre todo si se emplea luego de iniciarse el resfriado, que empieza casi siempre con picazón y resaca de la nariz y frecuentes estornudos.

ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañanas o noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 2 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	68,50
— — — fin de mes.....	68,45
— — — fin próximo.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	75,10
Amortizable, 4 por 100.....	79,50
Billetes Cuba 1886.....	97,95
— — — 1890.....	86,20
Acciones Banco España.....	393,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,50
— — — al 4 por 100.....	102,00
Compañía Arrendataría Tabacos.....	20,85
París vista.....	30,50
Londres vista.....	30,50

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,50
Exterior 4 por 100.....	75,05

París

Exterior 4 por 100.....	62,75
Renta francesa 3 por 100.....	101,51

Telegramas oficiales

Part 2.—Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 62,63.
3 por 100 francés, 101,30.
Londres 2.—Exterior español, 61,50.
Part 2.—Después de la hora oficial de Bolsa han corrido hoy:
Exterior español, 62,31.
3 por 100 francés, 101,43.
Londres 2.—Exterior español, 61,75.
Buenos Aires 2.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—000,00.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 66,50.
BARCELONA.—Interior, 66,70.
Exterior 75,15.
PARÍS.—Exterior español, 60,00.
Francos, 20,85.
Libras, 30,52.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

un testimonio de su buen sentido político.

EL CARDENAL.—Con un acento de soberano desprecio.—¿Permitid que os diga que habéis muy fuera de razón.

EL ABATE MORLET.—Sostengo lo que digo. Pero ruey crea el cardenal que no tengo la intención de convencerle... Pero me importa su aprobación.

EL CARDENAL.—¿Qué queréis decir?... ¿Os atreveréis?... ¿Os atreveréis?

EL JESUITA MORLET, impasible.—Me atrevo a pretender que mis palabras convengan a personas sensatas.

Esto se dirá a vosotros, señores.

Siendo así de el poder, real con una imperdonable celeridad, toleró la existencia de esa Asamblea de facciosos, el alto y bajo clero debían apilar el lecho consumado, con el único objeto de sacar el mejor partido posible y para eso... reunirse al estado llano, fingir, si preciara, que entraban en sus miras revolucionarias, exagerarlas en el momento oportuno con el objeto de arrastrar a los facciosos a las más violentas extremos que, como es sabido, tarde ó temprano ocasionan la pérdida de los insensatos que no tienen freno.

VICTORIA.—¿Señor abate es un hábil y profundo político?

EL CARDENAL, resentido.—Y yo, señora marquesa, a ríe de contradicciones, declaro que el señor abate hace gala de una doctrina tan perniciosa como maquiavélica, doctrina y espíritu de la campaña de Jesús, que ha sido siempre la iglesia una verdadera peste.

VICTORIA, apé.—En efecto, no sólo el aspecto de este hombre, sino también sus principios son de jeta.

EL SEÑOR MORLET.—La verdadera peste de la iglesia ha sido siempre la púrpura cardenalicia.

EL CARDENAL, irónico.—¿Se ha visto semejante descaro? ¿Ni decirme que...

VICTORIA, interrumpiendo.—Señores, que no es este el momento de las discordias y reanimaciones. ¿Dadme, caballeros, que en este momento de la salvación del trono y de la iglesia de la unión de sus defensores?

Todos los convidados, menos el cardenal y el abate.—¿Es verdad?... ¡No hay duda!

VICTORIA.—¿Y al dirigir con vosotros esta rápida mirada al pasado, acaso es mi intención suscitar la desconfianza entre vosotros y hacer que cunda la división?

Por el contrario, confío que, señalándoos las faltas cometidas, seáis más cautos en lo porvenir para que no incurrais en semejantes errores y sigáis de concierto una senda mejor.

Algunas palabras más y voy a terminar.

La sesión en el Juego de Pelota era un reto harto significativo para no abrir los ojos de los más ciegos...

La reina, me han asegurado, esa bondadosa y esforzada mujer, arrancó al rey la promesa de disolver a la fuerza la Asamblea Nacional.

Este principio cedió a una de sus raras veleidades de resistencia, pero no tardó en mostrar su debilidad. Como quiere, el 28 de Junio, Luis XVI se dirigió a la Asamblea escoltado por sus guardias y luego, por el órgano de su canciller, mandó a los diputados que se separasen al momento, rompió sus decretos y anuló sus deliberaciones.

EL DUQUE.—Yo asistía a la sesión... S. M., puedo aseguraroslo, señora marquesa, demostró una admirable energía y la inmensa mayoría de los diputados de la nobleza y del clero que acudieron a esta sesión real a fin de dar los primeros ejemplares de sumisión a la voluntad de S. M., aplaudieron animosamente el acto de la disolución y salieron del salón con la imponente dignidad de subditos respetuosos, dispuestos a obedecer a su soberano.

VICTORIA, con risa sarcónica.—Esta pronta obediencia fué en verdad un acto heroico y sobre todo provechoso, si debemos juzgar por las apariencias.

El rey, su fiel nobleza y el clero salieron majestuosamente del salón y... dejaron a los rebeldes...

¿Luego, qué sucedió?

Lo siguiente:
«El abate Sieyes se lanza a la tribuna y burlándose a su sabor de la disolución ordenada por el rey, exclama:

—Continuemos en nuestro puesto, repre-

EL CARDENAL.—¡Transígr! eso nunca. Cuando llegue el día del castigo y este día llegará tarde ó temprano, deberemos ser sordos a sus voces de misericordia, puesto que ellos lo son ahora a la voz de la razón y de la conveniencia social. Justo es que los que invocan el hermoso principio de igualdad, compartan esta igualdad el día de la justicia.

UN MARQUÉS.—Me gusta la idea, habeis estado muy feliz amigo mío. Igualdad quieren, igualdad tendrán.

VICTORIA.—En verdad, señores, que me sorprende en grande escuchándoos. ¡Vive Dios! no hay acaso en este desgraciado país de Francia un revolucionario cien veces más culpable, por el puesto que ocupa, que todos esos hombres que nombráis y que se cubren de orgullo lanzándose en brazos de la revolución!

EL CONDE DE LOUVERNEL, muy sorprendido, lo mismo que todos los convidados.—¿Hacedme el favor, marquesa, de decirnos quién es este revolucionario que ocupa tan eminente lugar?

VICTORIA.—¿Cómo? ¿Me preguntáis su nombre?

TODOS LOS CONVIVIDOS.—Sí, sí... su nombre... el nombre de este revolucionario.

VICTORIA con resolución.—El rey Luis XVII. Al oír estas palabras un silencio de estupor reinó entre los convidados sorprendidos. Algunos se dirigieron algunas miradas de terror; otros quedaron pensativos buscando la solución de aquel aparente enigma, otros, en fin, contemplaron a Victoria con una inquieta curiosidad.

EL JESUITA MORLET, para sí.—Creo haber comprendido el pensamiento de esta mujer... Asusta su profundidad, pero no puede ser más exacto... Únicamente una entera convicción puede dar esta lucidez, esta exquisita penetración... Es casi imposible dudar de la sinceridad de la marquesa... ¡Ah! ¿por qué debe serme impenetrable su máscara de mármol?

EL CONDE DE PLOUERNEL, con esfuerzo.—Apenas puedo dar crédito a lo que oigo, marquesa... Como, según vos el rey... sería...

VICTORIA.—Conde, ¿por qué motivo habeis

hecho dimisión hoy del mando que ejerciais en el ejército?

EL CONDE DE PLOUERNEL.—Como os lo escribí hace poco, he resignado el mando de mi regimiento porque el rey se negaba a autorizarme el único rigor que podía restablecer la disciplina entre los soldados, impidiendo que llegasen a ser unos peligrosos auxiliares de la revolución.

VICTORIA, con sonrisa sarcónica.—¿Y os sorprende que os diga el nombre del cómplice de la revolución?

EL VIZCONDE DE MIRABEAU, con exaltación.—Nuestra sorpresa es de aquellas que causan las revoluciones del genio... Sí, vos sois, señora, una mujer de un talento extraordinario. Vos ponéis exactamente el dedo en una de las causas más funestas de la revolución... ¡Honor a vos, señora!

VICTORIA.—No merezco semejantes elogios, vizconde, soy simplemente una mujer a quien Dios ha dado un poco de buen sentido, patria de raza y católica de fe.

EL DUQUE.—No obstante, señora marquesa, me parece tal vez un poco atrevido... si al menos no me engaño acerca del verdadero sentido de vuestras palabras... suponer que el rey nuestro señor...

VICTORIA.—El rey Luis XVI es el peor y más punible de los revolucionarios.

EL CARDENAL.—Permitid señora... que...

VICTORIA.—Lo que digo, lo sostengo y lo probaré si me concedéis diez minutos de atención.

EL CONDE DE PLOUERNEL.—¿Podeis dudar, marquesa, del placer que sentimos escuchándoos?

VICTORIA, con fingida amargura.—¡Ah! lo que quiero despertar en vosotros es la punzante confusión del remordimiento... porque todos los que aquí representais la nobleza...

sois tan culpables como el rey.

EL VIZCONDE DE MIRABEAU.—¡Vive Dios! marquesa que soy de vuestro mismo parecer, y pido perdón diciendo en alta voz el mea culpa. Hace seis meses que la nobleza debía haber montado a caballo y obligar al rey a sofozar en su cuna los gérmenes del desorden.

EL ABATE MORLET, participando con él a pesar suyo de la exaltación del vizconde de Mirabeau.—Hace seis meses que los curas

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
Mancha que limpia.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
El guardián de la casa.
El sueño de un coque.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.

Chateau Margaux.—La
maja.—De vuelta del vi-
ro.—El cabo primero.
A las 4 y 1/2.—Gran con-
cierto por el orfeón zaragozano.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—
—Viento en popa.—Los
inocentes ó ¡ahí te quedas

monín.—La leyenda del
monje.—Las zapatillas.
LARA.—A las 8 y 1/2.—El
bigote rubio.—Doña Juan-
ta.—Segundo acto.—Quin-
ce minutos en globo.
TEATRO CIRCO DE PARIS.

—A las 9.—El milagro de
la virgen.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.
—De conquista.—Una vie-
ja.—El bajo de arriba.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—
Juan José. Pepito.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—
Los aparecidos.—Viva mi
nifal.—El dúo de la africa-
na.—Un punto filipino.
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.

Gran jardín.—Salón de tí-
ro.—Colompas.—Croquet.
—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo, 53.—
Academia ciclista.—Lección

nes de nueve de la mañana
á nueve de la noche.—Es-
pectáculos velocipedicos.
Tiro de salón, etc., etc.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve á doce de la mañana

y de dos de la tarde al ano-
chece.—
RUSIA.—Todos los días.—Se-
ñales de payés.—Trineo.
Embarcación Colompas.
Tiro de salón panorámi-
co. Pim, Pam, Pum.—Café
restaurant.—abierto el par-
que todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

MORRHUOL CREOSOTADO

DE CHAPOTEAU

Este principio activo de la
creosota de haya, asociado al
Morrhual (principios activos del
aceite de hígado de bacalao) en
combinación perfecta, constituye el re-
medio más eficaz que se conoce contra la
Tisis laringea, la Consumción, la Tubercu-
losis en segundo y tercer grado. Merced
a sus propiedades antisépticas, el Mor-
rhual Creosotado ataca el microbio
de la tuberculosis y produce la rápida ci-
catrización de las cavernas del pulmón.

PARIS, 8, rue Vivienne

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

JARABE PÉNICO DE VIAL

Este Jarabe contiene el principio activo
del alquitrán desbarbado de los pro-
ductos irritantes que hacen su absorción
desagradable y difícil su digestión. Com-
bate los microbios ó gérmenes de las
enfermedades del pecho, y da
maravillosos resultados en las Bronqui-
tis, Asma, Tos, Coqueluche,
Grippe, Ronquera, Influenza.

PARIS, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias

GRAN FOTOGRAFIA

CALVET Y SIMÓN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8, 3.
MADRID

Casa especial en retratos de niños y grupos.

Amplaciones, pintura, reproducciones, es-
maltes, platinotipia, fototipia.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y
Palacio, puntos de los alrededores que merecen
ser visitados y comodidades que reúnen para
pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos
datos necesita el viajero á fin de conocer con
exactitud en pocas horas todas las bellezas de
aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie
sicrone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las
estaciones y en la Administración de este pe-
riódico.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO".
Gestión y despacho de exhortos; facilitase datos, noti-
cias y consultas referentes á asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados
que se encargarán de toda clase de recursos, sin exi-
gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-
sabilidad.

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regala á todos los
suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á ele-
gir entre los que á continuación se expresen:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos.
«Babilonia».—Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernando Brive, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en
Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracian, corregida por Canseco.
«Aristofanes».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rbaud.
«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto,
Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano, Blum y López de Ayala.

Autores latinos.
«Plinio».—Compendio de las hazanas romanas, traducción
de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
León.
«Tacito».—Las Historias y las costumbres de los germanos,
traducción de Coloma.
«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don
Norberto Castilla.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavías», por Alfonso Karr.
«Geneveva», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bressier», por el mismo.
«Obispo, casado y rey», por el mismo.
«Héva», por Mery.
«La guerra del Nizán», por Mery.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción recibirán como
regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición,
NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envían por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.
El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que gi-
rar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

«Apuleyo». El asno de oro, traducción de Diego López de
Cortegana arcediano que fué de Sevilla.

Autores españoles

«Hartado de Mendoza». —Obras en prosa.
«Quevedo». —Obras satíricas y festivas.
«Duque de Rivas». —Sublevación de Nápoli.
«Alcalá Galiano». —Recuerdos de un anciano.
«Mannet de Melor». —Guerra de Cataluña política Militar.
«Cristóbal Colón». —Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay». —Vidas de políticos ingleses.
«Manzon». —Los Novios, traducción de Juan Nicasio
Gallego.
«Heine». —Poemas y fantasías, traducción verso de don
José J. Herrero.
«Camoes». —Los Lusitadas, traducción verso de don
Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS

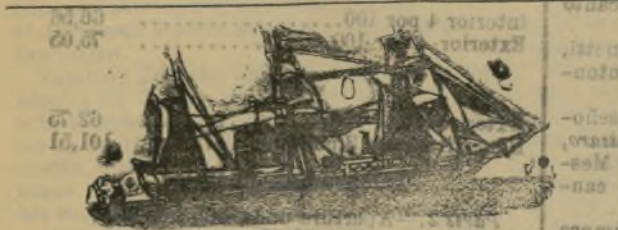
«El comendador de Malta», por Eugenio G.
«La salamandra», por el mismo.
«Astar Gulla», por el mismo.
«Las mujeres», por el mismo.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
«Mariano», por Julio Sandeau.
«El bandido de Londres», por Alenwh.
«El lirio en el valle», por Balzac.
«Amaury», por Alejandro Dumas.
«El secretario intimo», por Jorge S.

Tónico-Oriental
Limpia, Perfuma, Aumenta,
Conserva y Hermosea
EL CABELLO
De venta en todas las farmacias y perfumerías de la
Península.

De lositarios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—

Barcelona.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.
Consigatario en la Coruña, D. Nicandro Pariza, al
lado de la batería Selvas.

debían haber anulado sus esfuerzos, como en
tiempo de la Liga, para hacer triunfar los
buenos principios sobre todos los enemigos
de la iglesia y del trono.

VICTORIA, con intención y dirigiéndose al
señor Morlet y al vizconde de Mirabeau.—
Nosotros nos entendemos señores, si, nos-
otros nos entendemos!

El DUQUE.—Pero nosotros menos perspi-
caces, confesamos que nuestro entendimien-
to estaba ofuscado.

El MARQUÉS, riendo.—Me gusta la solida-
ridad de la confesión por lo espontáneo que
ha sido!

El CARDENAL.—Callate, marqués, no es co-
sa esta de risa. (A parte observando á Victo-
ria.) Decididamente, soy juguete de una se-
mejanza, como lo fué mi amigo de Rohan en
la cuestión del collar. Esta marquesa, pa-
tricia endiablada, no tiene nada de común
con la comensal de la Dubois.

VICTORIA.—Lo he dicho, lo sostengo y voy
á demostrarlo. Si, el rey es el peor de los re-
volucionarios.

¿No fué el quien el día 5 de Mayo de este
año 1789 convocó los Estados generales, en
vez de reunir veinte y cinco mil hombres re-
sueños mandados por jefes fieles? Estas tropas
debían escógerse de entre los regimientos
extranjeros, inaccessibles al espíritu de sedición.
Si veintidós mil hombres no bastaban,
Luis XVI debía doblar aquel número,
dirigiéndose á los soberanos de Europa en
nombre de la conservación de las monarquías.

Entonces se habría ahogado en su cuna esa
mal llamada opinión pública, ese prurito
de innovación, en fin, ese desconcierto de
exigencias que todo lo atropellan y que á to-
do se atreven y la paz y la tranquilidad ha-
brían vuelto á renacer para no turbarse ya
más.

El VIZCONDE DE MIRABEAU.—¡Ah! Creedme,
señora marquesa, también habría habido re-
gimientos franceses, y el mío hubiese sido
de este número; tengo una satisfacción en
decirlo, que habrían igualado, sino aventaja-
do, á los regimientos extranjeros en esta im-
placable cruzada contra los enemigos del
trono.

VICTORIA.—Pero excuso, si es posible, ex-
cusarla, esta primera é irreparable falta.

Los Estados generales se reunieron el 5 de
Mayo.

La mayoría de la nobleza y del clero, es
preciso hacerle justicia, tuvo el instinto del
peligro; procuró sostener los debates con or-
den, á fin de anular la influencia numérica
de sus contrarios y se negó á confundirse
con ellos en el examen de los poderes.

El estado llano insistió, y á una nueva ne-
gativa de la nobleza y el clero, pasó adelante.

En fin, después de la moción de Sieyès,
los diputados de los comunes tuvieron la in-
solencia de declararse el 17 de Junio, Asam-
blea Nacional, en nombre de la soberanía del
pueblo.

Arregáronse el derecho de votar el impus-
to y declararon que si la autoridad real les
ordenaba disolverse, no tomarían en cuenta
semejante mandato.

Decidme, señores, ¿se ha visto jamás se-
mejante audacia?

¿No es verdad que no es perdonable tan
cobarda conducta por parte del rey?

El VIZCONDE DE MIRABEAU.—¡Es verdad! Es
así como decís. Si, esto ha pasado á nues-
tra vista... y no obstante, el rey tenía en Ver-
salles veinticinco mil hombres de los que
podía disponer al instante.

VICTORIA.—Tal es el segundo crimen del
rey. Podía y debía obrar con resolución... Es-
taba aún en el caso de poder ahogar en ger-
men aquella naciente rebelión y disparar
aquel puñado de facciosos... que había teni-
do la audacia de convocar.

El DUQUE.—Debo observaros, señores, que
no hay una completa exactitud en vuestro
relato.

VICTORIA.—¿Cómo?... Hacedme el favor
de explicaros, caballero?

El DUQUE.—Acaso no obtuvimos nosotros,
los del partido de la corte, gracias á las vivas
instancias de la reina y del conde de Artois,
que el lugar de las sesiones de la Asamblea
fuese ocupado por la tropa?

Recordad que el 19 de Junio, por la maña-
na, los llamados representantes del pueblo
hallaron las inmediaciones de su local ocupa-
das por dos compañías de granaderos que

militarmente les intimaron que pasaran de
largo.

El MARQUÉS, riendo.—De manera que en-
contrando la puerta cerrada, tuvieron que
marcharse con la música á otra parte... ¡Y
qué cara tan fea pondrían!

VICTORIA, amargamente.—¡Oh! es verdad...
este sistema de tira y afloja es siempre funes-
to... por manera que en esta ocasión se dió
pié á los revolucionarios para que dijeran
que se había cometido un atentado contra la
Asamblea Nacional, haciendo invadir el lu-
gar de sus sesiones por la tropa.

Como una falta acostumbrada llevar en pos de sí otra,
se cometió un nuevo atentado contra el tro-
no, permitiendo que aquellos facciosos, des-
pedidos de su acostumbrado lugar de reu-
nión, á instancias de su presidente Bailly,
fuesen á reunirse sin obstáculo en el Juego
de Pelota de Versalles, donde se coligaron y
juraron no separarse.

Desde aquel día la guerra está abiertamen-
te declarada entre los diputados rebeldes y
el trono.

El VIZCONDE DE MIRABEAU.—Desgraciada-
mente todo esto es muy cierto... es preciso
confesarlo... No parece sino que ese desdicha-
do rey está loco.

VICTORIA.—A los reyes locos se les encierra
y se salva la monarquía.

Un CAPITÁN.—A Dios gracias, señora, hay
hombres muy decididos, que piensan como
vos. Ahí tenéis, sinó, su leal y caballeresco
hermano, de cuyos moneros soy jefe, quien
al saber la reunión de los facciosos en el Juego
de Pelota, sin consultar á nadie tomó al
punto una resolución enérgica que revela su
prodigiosa presencia de ánimo y su talento.

En efecto, abarcando de una mirada rápida
y segura el peligro de la situación.

VICTORIA, con risa sardónica.—¿Su A. R. to-
mando el mando de su compañía de guar-
dias, sin duda marcharía intrépidamente al
Juego de Pelota con el objeto de arrestar á
los facciosos?

Si el hecho es cierto... lo ignoraba y lo
siento... porque haría honor al hermano del
rey.

El CAPITÁN.—Precisamente no marchó al
Juego de Pelota; pero con una habil manio-
bra, con una astucia de guerra muy bien cal-

culada, impidió que aquellos rufianes pu-
diesen reunirse al siguiente día en el Juego
de Pelota.

VICTORIA.—¿Haciendo guard aquel foco
de rebelión por la tropa?

En CAPITÁN, con aire de satisfacción.—Me-
jor todavía. S. A. con su acostumbrada ener-
gía dió orden formal á su primer escudero
que fuese á alquilar por un mes el Juego de
Pelota, bajo el pretexto que quería hacer en
él algunas partidas con algunos amigos ínti-
mos... por manera que al disingiente... el
dueño del Juego de Pelota, o á aquellos
ciudadanos.

«Señores, la sala está alquilada... Buñ-
dos de esta suerte se marchan sin replicar.

VICTORIA, con risa sardónica.—¿Eh aquí un
jefe de partido tan atrevido que bien aconse-
jados! Conocéis, es verdad, lo de oídas, la
gran agilidad de S. A. como aliarin, pero lo
confieso, á pesar de los antecedentes que te-
nia, no esperaba por parte de principio una
conducta tan profundamente hábil y tan
enérgica... esto prueba una vez más que las
pequeñas causas producen veces grandes
efectos.

Una revolución implacablemente la an-
tigua monarquía francesa, y santa iglesia
católica... y cómo se conjun esos espanto-
sos peligrosos... ¡Dios mío! ¿da pena tener
que decirlo... ¡Alquilando simplemente el
Juego de Pelota!

El VIZCONDE DE MIRABEAU.—Es una ver-
guenza, la señora marquesa, cien veces
razón.

En efecto... ¿qué ha sucedido? Sabiendo
los facciosos que el local d Juego de Pelota
estaba alquilado por el príncipe, se han ido
tranquilamente á establecerse en la Iglesia
de San Luis, que es el foco de la sedición.

El CONDE DE PROUBERT.—Y allí, preciso
es decirlo, una parte del ero comete una
falta insignie, asociándose las deliberacio-
nes del estado llano.

El CARDENAL.—No olvis, querido conde,
que el alto clero ha protestado contra seme-
jante traición, imputable sobre todo á los
erróneos principios de ciertos curas necios.

EL ABATE MORLET, con titud.—Caballero,
os engaños... esa facción á la que hacéis
alusión, asociándose al estado llano, ha dado